



Esta tradición se mantuvo en numerosas localidades donde la población judía tenía una presencia destacada. En la mayoría de las poblaciones de la provincia de Toledo y de manera especial de la comarca de Torrijos, lo cual he detectado en mis pesquisas, se ha constatado la existencia de esta norma no escrita, pero de gran importancia para la mujer, ya que indicaba que tenía capacidad económica y seguridad de futuro. Aunque lo más cierto es que esta tradición desapareció para transformarse en una costumbre exclusivamente de exhibición de las sedas y prendas que la novia mostraba llena de orgullo.

Esta exposición de vestidos, ropas, mantelerías, joyas, cubertería, utensilios de cocina y elementos de adorno fue evolucionando con el tiempo hasta su desaparición bien entrado el siglo XX. No ha de extrañar que la tradición judía pasara a la sociedad cristiana. El acto tenía lugar en la futura vivienda de la novia. La ropa interior se mostraba muy bien adornada, como colgando de los cajones de los diferentes muebles, armarios, cómodas o tocador. Las sábanas y colchas se colgaban en las paredes para una mejor muestra de la calidad y belleza del ajuar. Todo lo que llevaba la novia era mostrado ante las alabanzas de las personas asistentes y los comentarios laudatorios de familiares y amigas.

Este ajuar lo había estado realizando la novia durante años, incluso desde la niñez, con la inestimable ayuda de la madre, lo mismo en la sociedad judía como en la cristiana, por lo que el orgullo de mostrarlo se acentuaba aún más y las sonrisas de satisfacción aparecían tanto en la novia como en su madre.



Esta tradición desapareció para transformarse en una costumbre exclusivamente de exhibición de las sedas, joyas y prendas que la novia mostraba llena de vanagloria.

En la sociedad judía esta muestra del ajuar la presenciaban las dos familias del futuro matrimonio, para que se viera por ambas partes y se pusieran de acuerdo sobre lo adecuado de la misma. A veces había discusiones sobre lo ajustado de lo mostrado y habían de ponerse de acuerdo las madres.

Hoy día con la equiparación del hombre y la mujer, el hecho de que la mujer ha entrado en la sociedad con los mismos estudios del hombre, y consiguiendo una independencia económica, esta tradición ha desaparecido, aunque a veces se sigue manteniendo el que la mujer aporte su dote, pero sin tener el significado social que tuvo en unos años afortunadamente casi olvidados.



C/. Salve, 20-22 - Plaza de España, 2
Teléf.: 925 76 21 54 - Fax: 925 76 18 01
45500 TORRIJOS (Toledo)

decoraciones
SANTANDER

INDUSTRIAS **ega**

Tuán

GRUPO **PYMA**

Disnamair, S.A.
MAQUINARIA DE PINTURA

Xylamon
pinturas
Procolor